

Un artista inspirador

John Banovich es un pintor al óleo norteamericano conocido internacionalmente por sus grandes representaciones de la fauna silvestre. Con más de 700 pinturas al óleo originales, revela criaturas y hábitats realmente magníficos de nuestro mundo.



Vive lo que pinta, suele pasar semanas en los lugares más remotos de la Tierra solo para estudiar los animales. Su pasión por el dibujo y la pintura viene del deseo de querer entender estos animales y convertirse en una parte de su mundo. Pinta de la experiencia, su talento, habilidad, dedicación y gran coraje lo llevan a un territorio que pocos artistas logran llegar.

“No hay nada que haga que una pintura se sienta y se vea real que cuando uno se inspira observando directamente a la vida silvestre”.

“A veces eso significa ponerse uno mismo en una posición en donde si las cosas salen mal, estás en reales problemas”, dice.

Cuando se trata de retratar y conservar animales africanos, él siempre está pensando heroicamente, aprovechando las oportunidades y corriendo grandes riesgos con el único objetivo de asegurarse el máximo impacto visual.

Durante sus grandes incursiones en África cargadas de adrenalina, leones, elefantes hipopótamos y hasta búfalos lo han cargado. *“Quien haya vivido y pasado tiempo cerca de estos tan temperamentales animales sabe que el bajar la guardia en esos momentos viene acompañado de un peligro inminente”.*

La capacidad para congelar un momento en el tiempo con su pintura y mostrar cada ondulación de movimiento es lo que atrae a los espectadores en la pintura. En cada cuadro que produce se puede sentir su pasión y amor por la vida silvestre.

Por ser cazador comprendió la anatomía real de los animales que pinta. La cacería le ayudó a entender ciertos animales de adentro hacia afuera y le dio una nueva comprensión de la forma en que los animales se mueven. Este conocimiento le permite crear un cuadro de 3 dimensiones en un lienzo de 2 dimensiones.

Parte del carisma de Banovich es su cuerpo atlético

co y su apariencia de estrella de rock. Se alejó de su ciudad natal por problemas económicos y para estudiar arte y zoología en la Universidad de Montana, luego llegó a Seattle donde comenzó trabajando como entrenador personal.

“Mi mundo era tan diferente, como lo es para muchos hombres cuando son jóvenes. Estuve contenido por las cuatro paredes de un gimnasio. Pintaba sólo los fines de semana”, recuerda.

Algunos de sus clientes eran ejecutivos con grandes egos, personalidades tipo A que tenían problemas de salud. *“Tenían que hacer un cambio en sus vidas. Tenían que bajar a la realidad y ocuparse por las cosas que realmente importaban”, dice,* dándose cuenta que él también tenía que seguir sus propios consejos.

Sus obras crearon una sensación. Sus pinturas ahora cubren paredes en museos, salas de trofeos, y edificios de oficinas en una docena de países.

Poco a poco, una obra a la vez, cosechó una gran cantidad de seguidores y coleccionistas, mientras canalizaba parte de sus ganancias en la conservación de la vida silvestre. Siempre ha sido conocido por vivir, soñar y pintar a lo grande.

Atrajo la atención mundial por su inédito cuadro de 10 x 10 metros, una pintura de tamaño natural de un elefante africano, titulado, “Érase una vez”, realizada para ayudar a llamar la atención sobre la creciente plaga de la caza furtiva de marfil.

Ha sido el artista preferido del SCI por 20 años. Banovich dice que el SCI jugó un papel crucial en el crecimiento de su carrera. *“Al principio, yo no tenía relaciones exclusivas con ningún agente o galerías. Tuve mi stand en SCI y me enseñó que no hay nada más gratificante que el contacto personal que tiene un artista con sus clientes”.*

“Lo que me gusta del SCI es lo mismo que me gusta de los Estados Unidos, uno crea sus propias oportunidades, cuanto uno más interactúa con la gente intercambiando ideas, más amigos haces”.

“Tengo la suerte y el orgullo de decir que la mayoría de la gente que colecciona mi arte se han convertido en amigos.”

En 2007, recibió la aprobación del IRS para lanzar formalmente la Fundación Banovich Wildscapes.

“Comencé Banovich Wildscapes Foundation como un camino para devolverle algo a este mundo que me ha dado tanto. El nombre Wildscapes se refiere a un paisaje con un ecosistema abundante, salvaje, equilibrado e intacto. No hay nada más importante para las futuras generaciones que conservar la vida silvestre y estos paisajes salvajes. Son lugares especiales para elevar nuestras mentes, llenar nuestros espíritus y renovar nuestra pasión por la vida.”

Banovich ha visto los destrozos que provoca la caza furtiva, fue testigo de la disminución del número de animales de caza en África, y observó feroces debates sobre conservación de las especies, *“Lo que sí se es que siempre que se incluyan a los cazadores legales en la ecuación de la solución de los problemas, estaremos haciendo bien las cosas”.*

Es por eso que ha apoyado y colaborado constantemente con el SCI y otras asociaciones de caza. Fue así que ayudó a recaudar millones de dólares para la conservación de los leones en África oriental y de los tigres siberianos en Rusia. Él siempre ha tenido una profunda relación con los Leones, los ha estudiado a través de África por 20 años, creó también su fundación para ayudar a asegurarles un futuro más estable. Las iniciativas, financiadas a través de las ventas de su arte, se han centrado en la ayuda económica a la investigación científica, en el pago a la población local para convertirlos en cuidadores, en tratar de que los dólares provenientes de la caza ayuden de una manera más efectiva a las comunidades, a enseñar el valor de la coexistencia y a dar el ejemplo para que los cazadores aporten aún más de lo que ya vienen cooperando.

Tal vez la transformación más importante que afectó a Banovich en los últimos 20 años es que contrajo matrimonio y se convirtió en padre. Esto lo hizo pensar más profundamente acerca de la clase de legado que su generación está dejando a la siguiente. Y lo convenció de que como conservacionista, no hay tiempo que perder. Los ecosistemas son como los cuerpos humanos, con el objetivo y fin de estar sanos, todas las partes tienen que funcionar, incluyendo, en este caso, depredadores y presas.

“Si mi arte puede llevar disfrute y ser una fuerza de motivación positiva en la vida de las personas, entonces soy feliz”, “Y si se trata de cazadores liderando el camino, mucho mejor.” 🏠